

Ocupación de Almería, Murcia y Cartagena

Parte oficial de Guerra

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 31 de marzo de 1939. III Año Triunfal.

En el día de hoy han continuado nuestras tropas recorriendo numerosos pueblos de la zona últimamente liberada, habiendo llegado a las capitales de Almería y Murcia y a la Ciudad y Base Naval de Cartagena. En todas ellas han sido recibidas las fuerzas españolas con indescribible entusiasmo.

Salamanca 31 de marzo de 1939.—De orden de S. E. el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

EL REDENTOR Y EL REDIMIDO

Al entrar una vez más por la misericordia del Señor en la semana, que la liturgia de la Iglesia llama «Semana Mayor», y el pueblo cristiano conoce con el nombre de «Semana Santa», bueno será que el alma cristiana se reconcentre un poco dentro de sí misma y medite la historia de Dios que es la «historia del amor», y la historia del hombre que es la «historia de la ingratitude y de la iniquidad».

Desde que el hombre se rubió contra su Creador, repudiando en el Paraíso el grato soberbio del Ángel en el Cielo, «non serviam», arrastra su vida miserable por este valle de dolores y de lágrimas, como alibano que encierra de suyo todas las iniquidades, como campo de muerte en que permanecen sepultadas todas las gracias y encantos de aquella primitiva vida en que por Dios fuera constituido, como jardín del Señor clavado, como un jardín desierto, en donde ya no suspira la dulce lirio de la esperanza, ni fecunda el suave rocío del amor.

Vuele tendido a lo largo de la vida, machucado con las más vergonzosas acciones, como con otros tantos signos funerarios, que señalan en su alma el número de sus caídas. Contemplado destruido por las pasiones, ginebrado a la desoportunidad encorvado bajo el peso de una grave culpa, maltratado por sus pecados personales y llorando a través de cuatro mil años su caída. En vano sacrificó víctimas para borrar su falta; en vano los sacerdotes y los levitas, los legisladores y los sabios del mundo trataron de curarle; todo fué inútil. Le faltaba el «Hombre», que como el paralítico de la probática piscina de que habla el Santo Evangelio, le pudiese introducir en las aguas resucitadoras y santificadoras y de ellas salir como un hombre nuevo.

Mas ¡oh infante amor de Dios! ¡oh Hijo del Eterno vió desde lo alto del Cielo los sufrimientos crueles, el mar de dolores y de males, de ignominias y pecados, en que la humanidad estuvo sumergida desde la primera caída, y volviéndose hacia la moribunda humanidad, exclamó con el oculto de un Dios, «Ecco venio», he aquí que vengo. Y Pilatos, a la multitud del pueblo judío congregada ante el Pretorio, presenta al Hijo de Dios repitiendo estas célebres palabras: «Ecco Homo», he ahí al Hombre por quien venís suspirando hace cuatro mil años.

He ahí al Hombre-Dios bajo la forma de esclavo, atravesando vuestro suelo como la encarnación del amor, pasando por todos los horrores de la pasión; y volando la majestad de la Divinidad con la cobertura de nuestra mortalidad, dentro del torrente de dolores con que le inundaba la contemplación de su Eterno Padre, gustando toda la amargura del dolor, bebiendo hasta las últimas heces del cáliz, que el pecado le había preparado y que no quiso rehusar. He ahí al Hombre-Dios cargando sobre sí todos nuestros pecados, presentes, y venideros; los de los judíos y gentiles, pecadores y santos, condes y justos. Todos nuestros desórdenes e ignominias; los votos quebrantados; las gracias despreciadas; la inocencia seducida; las pasiones satisfechas con todo su legítimo cortejo de lusiones y placeres que han manchado nuestra vida; pesen sobre su sacratísima Humanidad y la envuelven como una lepra, haciéndola exclamar: «Mi alma está triste hasta la muerte».

He ahí al Hombre-Dios, a quien ni las sonrisas de la Madre, ni los atractivos y encantos de la gloria, ni el cielo, ni la tierra, ni los ángeles ni los hombres le han visto nunca jamás, porque sus ojos han visto al pecado bajo su más terrible aspecto y solo su alma que capaz de calcular su peso alrundador. Ante su mirada de Dios se extienden todas las iniquidades e ingratitude de la humanidad, que ha de ser su veneno, y dolándose de las aguas ingratitude de las almas que vino a redimir, prorrumpe en aquellas tan desgarradoras quejas, que la Iglesia pone en sus fábulas, y que encierran toda la historia del pueblo de Israel y de cada alma en particular.



DOMINGO DE RAMOS

(Tres Minutos de Religión)

SEMANA SANTA. Entramos en la semana más venerada del año, que por eso se llama Semana Santa. Y supongo querido lector, que le va a agrandar que le diga en nuestros tres minutos lo que pasó en cada uno de estos días. Yo diré en compendio, porque más no se puede. Los domingos de Ramos suceden lo siguiente. Avierdo que el domingo para los judíos era como el lunes para nosotros. Hoy es fiesta; entonces no. Jesús estaba en Betania en casa de Lázaro. Dijo a dos de sus discípulos: Id a esa Aldea que está enfrente y traedme un pollino lambido, atado en que no ha montado aun nadie. Los discípulos hicieron lo que les dijo y se los trajeron. Pasaron un manto en el pollino. Jesús se sentó en cima. Echó a andar hacia Jerusalén subiendo al monte Olivete.

Al verlo venir comenzó a arremolinarse mucha gente que por allí había, venida de fuera, y a gritar y a gritar. Bendito el que viene en nombre del Señor glorioso al hijo de David. Todos corrian hacia él y palmaban y le acompañaban. Así pasó el pueblo de Betfage y subió al monte Olivete. Y la turba cada vez era mayor. Al bajar del Monte Olivete en medio de la bajada que está enfrente de Jerusalén, Jesucristo mirando a la ciudad, se echó a llorar fuertemente diciendo: «Jerusalén! ¿cómo conoces en este día tuyo lo que te daría la paz! Pero no lo ves. Males días van a venir sobre ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra».

Remigio Villegas, S. J.

Auxilio a Poblaciones Liberadas

Donativos recibidos en el Gobierno Civil y Caja de Ahorros Municipales: Don Antonio González, residente en Marsella, 25 pesetas; doña Guillermita Eguit, 20; doña Primitiva Pérez y Hermanas, 25; don Gerardo de Olla, 5; Maestra, niños y niñas de Espinosa de Certera, 15; Platería de Mariano Sier, 100; Maestra y niñas de Gamonal de Riópoto, 20; Sociedad Médico-Farmacéutica «La Benéfica», 50; don Cándido Pérez Ortega, 5; don Benito Pérez González, 5; Bar Naranjada, 50; don Victorino del Val y Sola, 25; don Joaquín Pardo Ferrández, 25; don Felipe González Gil, 50; Un viejo roqueté y su hijo, 10; don Tomás Alonso de Armiño y Calleja, 100; don Antonio Ortega, 10; Sras. Pepita y Carmen Molina Martín, 10; don Práxedes García Gallardo, 100; don Manuel García Gallardo, 100; don Florentina Estefanía, viuda de Gutiérrez, 20; doña Petra del Río, en memoria de su marido, 100; La niña Trinidad San Lloriente y Hermanas, 50; Ayuntamiento de Tuhilla del Agua, 50; Ayuntamiento de Sargentes de la Lora, 50; don Abelar Sargentes de la Lora, 50; don Hipólito Arraras, 50; Maestro y niños de la Escuela de Los Balbales, 25; don Pascual Moliner Escudero, 1.000; doña Juana Miguel, 25; don Julio Albor, Pílo, 5; T. A., 100; don Amador Herva, 250; Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 2.500; Un obrero, 10; Ayuntamiento de Pradoluengo, 200; Importe esta relación, 5.221 pts. Suma anterior, 603.083,08. Suma y sigue, 608.304,08.

¡Ha llegado la Pascual! Dios te llama para que cumplas el precepto cristiano. Es tan fácil... Si te decides y buscas ayuda te sentirás luego más espual, más valiente, mejor.

Telegramas de S. E. el Generalísimo a Benito Mussolini, Adolfo Hitler y general Carmona

En respuesta a las felicitaciones recibidas por S. E. el Generalísimo con motivo de las resonantes victorias de las fuerzas a sus órdenes, que han culminado con el aplastamiento total de los marxistas, ha dirigido los siguientes despachos: «A S. E. Benito Mussolini. Al recibir vuestra felicitación en el momento del triunfo, el pueblo español recuerda a la noble hermana que le ayudó y acompañó en los días primeros y difíciles. La sangre de vuestros soldados, derramada en la guerra de España, crea lazos inderrotables de amistad entre nuestros pueblos. Con mis caros sentimientos personales.—Generalísimo Franco.» «A S. E. Adolfo Hitler. Al recibir vuestra felicitación y la de la nación alemana por la victoria final de nuestras armas en Madrid, os envío, con la gratitud de España y la mía personal, el sentimiento más firme de amistad de un pueblo que en los momentos difíciles ha sabido encontrar sus verdaderos amigos.—Generalísimo Franco.» «A S. E. el general Carmona. Muy reconocido a vuestra felicitación y a la noble nación portuguesa por la victoria final de las armas nacionales, victoria en la que siempre creyó el pueblo crea lazos inderrotables de amistad entre nuestros pueblos. Con mis caros sentimientos personales.—Generalísimo Franco.»

JUVENTUD FEMENINA DE ACCIÓN CATÓLICA

«Campana Pro-Cumplimiento Pascual»

«TOMAD Y COMED»

Cuál sea la voluntad de Cristo al ofrecernos el don divino de la Eucaristía, se deduce fácilmente de que nos la ofrece por vía de alimento, y más en concreto, de pan. Es una deducción tan sencilla, tan elemental, que casi da reparo insistir sobre ella. El pan evidentemente está hecho para que se le coma. No cabe haber sino otra la intención del Salvador. «Conocéis algún quehacer que se haga sin pan? ¿Quién es el que se alimenta sin pan? ¿Quién es el que se alimenta sin pan? ¿Quién es el que se alimenta sin pan? Excitad a vuestros hijos, si corio a su pereza y desidia, largo para su necesidad, y más largo aun para el amor que Dios le tiene acrecente al altar en alguna de las grandes festividades en el curso del año. «Comulgad en algunas festividades! Amada un poco más tu alma, más que los otros días! ¿Acaso cuando del alimento corporal se trata, te anías con esas demoras y vacilaciones, y no eres diligente para alcanzar la mesa a sus horas determinadas, sin omitir jamas por olvido o apatía? (Oh triste condición la nuestra, que tan mal para ser objeto de misericordia para ser objeto de misericordia, y tan amonurrada nuestra conciencia para gustar esa otra alimentación que es el pan de la Eucaristía, que nuestra vida espiritual y tan a escape nos dejamos devorar por el monstruo del pecado!»

Escúde tu libertad, cristiano, rompe ese yugo de inestabilidad, triunfa de esa tiranía de tus pasiones, acaba con los falsos respetos del mundo, con las sugerencias del amor propio y del analismo que te envuelven, y acude a recibir, confesado y humilde, ese Pan de Dios que es la Eucaristía. Ella te dará fortaleza y temple de buena católica, resistencia para la tentación, perseverancia en la virtud, y será para ti desde ahora garantía de feliz inmortalidad tras el azaroso viaje de la existencia, que así lo asegura Aquel cuya palabra es más firme que el asfalto granítico de las corrientes. «Quien come este Pan vivirá eternamente». (Juan. VI, 50).

Los Gobiernos que reconocen a la España Nacional

Estocolmo.—Se ha hecho cargo de los locales de la legación de España, el representante del Gobierno nacionalista de Burgos. Oslo.—El Gobierno de Noruega ha reconocido al Gobierno del general Franco.—Stefani. Gohemburgo.—Dinamarca e Islandia han reconocido de jure al Gobierno Nacional español.—Stefani. El Gobierno de El Ecuador ha decidido reconocer «de jure» al general Franco.—Stefani. «Quienes están invitados a este sagrado banquete? En principio, todos los hombres, sin excluir a los que están en el extranjero y a los que están en la patria. Y si bien la Iglesia urge a todos los hombres, ofreció en la Cruz el precio de su sangre redentora. Lo está de modo especialísimo todos los bautizados y si bien la Iglesia urge a todos una obediencia mínima en la comunión».



Doloretas
antidoloroso ideal
calma toda clase de dolores

TABLETAS de Doloretas
El antidoloroso ideal



Ocupación de Almería, Murcia y Cartagena

Parte oficial de Guerra

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 31 de marzo de 1939. III Año Triunfal.

En el día de hoy han continuado nuestras tropas recorriendo numerosos pueblos de la zona últimamente liberada, habiendo llegado a las capitales de Almería y Murcia y a la Ciudad y Base Naval de Cartagena.

En todas ellas han sido recibidas las fuerzas españolas con indescriptible entusiasmo.

Salamanca 31 de marzo de 1939.—De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

EL REDENTOR Y EL REDIMIDO

Al entrar una vez más por la misericordia del Señor en la semana, que la liturgia de la Iglesia llama «Semana Mayor», y el pueblo cristiano conoce con el nombre de «Semana Santa», bueno será que el alma cristiana se reconcentre un poco dentro de sí misma y medite la historia de Dios que es la «historia del amor», y la historia del hombre que es la «historia de la ingratitud y de la iniquidad».

Desde que el hombre se rebeló contra su Creador, repitiendo en el Paraíso el grito soberbio del Ángel en el Cielo, «non serviam», arrastra su vida miserable por este valle de dolores y de lágrimas, como abismo que encierra de suyo todas las iniquidades, como campo de muerte en que permanecen sepultadas todas las gracias y encantos de aquella primitiva vida en que por lo Dios fuera constituido, como jardín del Señor devastado, como un árido desierto, en donde ya no suspira la dulce brisa de la esperanza, ni fecunda el suave rocío del amor.

Vedle tendido a lo largo de la vida, manchado con las más vergonzosas acciones, como con otros tantos signos funerarios, que señalan en su alma el número de sus caídas.

Contemplado destrozado por las pasiones, entregado a la desesperación encorvado bajo el peso de una grave culpa, maltratado por sus pecados personales y llorando a través de cuatro mil años su caída.

En vano sacrificó víctimas para borrar su falta; en vano los sacerdotes y los levitas, los legisladores y los sabios del mundo trataron de curarle; todo fué inútil. Le faltaba el «Hombre», que como al paralítico de la probática piscina de que habla el Santo Evangelio, le pudiese introducir en las aguas regeneradoras y santificadoras y de ellas salir como un hombre nuevo.

Mas ¡oh infinito amor de Dios! el Hijo del Eterno vio desde lo alto del Cielo los sufrimientos crueles, el mar de dolores y de males, de ignominias y pecados, en que la humanidad estuvo sumergida desde la primera caída, y volviéndose hacia la moribunda humanidad, exclamó con el acento de un Dios, «Ecce venio», he aquí que vengo. Y Pilatos, a la multitud del pueblo judío congregada ante el Pretorio, presenta al Hijo de Dios repitiendo estas efáticas palabras «Ecce Homo», he ahí al Hombre por quien venis suspirando hace cuatro mil años.

He ahí al Hombre-Dios bajo la forma de esclavo, atravesando vuestro suelo como la encarnación del amor, pasando por todos los horrores de la pasión; y velando la majestad de la Divinidad con la cobertura de nuestra mortalidad, detuvo el torrente de delicias con que le inundaba la contemplación de su Eterno Padre, gustando toda la amargura del dolor, bebiendo hasta las últimas heces del cáliz, que el pecado le había preparado y que no quiso rehusar.

He ahí al Hombre-Dios cargando sobre sí todos nuestros pecados, presentes, y venideros; los de los judíos y gentiles, pecadores y santos, condenados y justos. Todos nuestros desórdenes e ignominias; los votos quebrantados; las gracias despreciadas; la inocencia seducida; las pasiones satisfechas con todo su lúgubre cortejo de ilusiones y placeres que han manchado nuestra vida pesan sobre su sacratísima Humanidad y la envuelven como una lepra, haciéndole exclamar: «Mi alma está triste hasta la muerte».

«Pueblo mío, dice, ¿qué te ha hecho, o en qué te he contristado? Responde. Yo te saqué de la tierra de Egipto, y tu has preparado una cruz para tu Salvador. Pueblo mío, ¿qué te hice? Responde.» Y aquel pueblo, sediento de la sangre del Justo, en quien toda la humanidad estaba representada, responde con la más inaudita de las iniquidades, gritando lleno de furor y saña ante Pilatos: «Crucifícale, crucifícale, caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.»

¡Crucifícale! este es el terrible grito que ha brotado, brota y brotará de los labios de los hombres y repertarán sus corazones en el correr de los siglos, y a lo largo de los solitarios valles, del seno de las tumbas y de los abismos, del Infierno y de la tierra, sigue repercutiendo el fatídico eco, «crucifícale». Y en los antos del Infierno que en la tierra tienen su representación, y en las secas tenebrosas que maquinan contra la Iglesia y en las sociedades públicas y secretas, llámense masonería, G. N. T. U. G. T., F. A. I., socialismo comunista, anarquismo, y en las Cancillerías de los Estados donde para nada se tienen en cuenta los derechos de Dios y de su Iglesia suena el sacrilego grito, «crucifícale». Y la muerte y el pecado que habían de ser venidos por la sangre del Salvador repañan con sarcástica sonrisa de abismo en abismo, «crucifícale». Este es el único cántico de muerte, de odio y venganza que la criatura eleva a su Creador en toda la redondez de la tierra.

¡Oh vosotros ángeles del Señor, que morais en esa mansión de delicias, en donde la noche jamás extiende su fúnebre manto, ni la aurora se levanta sobre vuestras coronadas frentes, en donde todo embriaga y enamora; en donde no hay campos manchados de sangre, orlados de tumbas, ni reina la muerte, en donde todo es vida, calma, reposo, paz y amor, ¡oh ángeles todos que entonáis el eterno himno a vuestro Dios, rompéd la lira, plegad vuestras alas y enmudeced! ¡Oh creación toda que en el cielo y en la tierra canta y suspira, trina y murmura, sonríe y ama, encanta y enamora, desde la belleza de la flor hasta la sonrisa del ángel, permaneced en silencio, contemplad a vuestro Creador padeciendo para reconciliar con su Eterno Padre a la más ingrata de las criaturas! ¡Y Vos también, oh Padre Eterno, abandonad a vuestro Hijo, en quien tenéis todas vuestras complacencias, dejadle que beba el cáliz de la amargura y del dolor, y clavado en la cruz muera con los brazos abiertos, como testimonio perenne de la inmensidad del amor de Dios al hombre, y de la iniquidad e ingratitud del hombre para su Dios!!

PEDRO RUIZ MONGE.



DOMINGO DE RAMOS

(Tres Minutos de Religión)

SEMANA SANTA.

Entramos en la semana más venerada del año, que por eso se llama Semana Santa. Y supongo querido lector, que te va a agradar que te diga en nuestros tres minutos lo que pasó en cada uno de estos días. Te lo diré en compendio, porque más no se puede. El domingo de Ramos sucedió lo siguiente. Advierte que el domingo para los judíos era como el lunes para nosotros. Hoy es fiesta; entonces no.

Jesús estaba en Betania en casa de Lázaro.

Dijo a dos de sus discípulos: Id a esa Aldea que está enfrente y traedme una asna que allí hallaréis atada, y un pollino también atado en que no ha montado aun nadie.

Los discípulos hicieron lo que les dijo y se los trajeron. Pasieron un manto en el pollino. Jesús se sentó en cima. Echó a andar hacia Jerusalén subiendo al monte Olivete.

Al verle venir comenzó a arremolinarse mucha gente que por allí había, venida de fuera, y a gritar y alegrar. Bendito el que viene en nombre del Señor Hosanna al Hijo de David. Todos cortaban ramos de palmas y le acompañaban.

Así pasó el pueblo de Betfage y subió al monte Olivete. Y la turba cada vez era mayor. Al bajar del Monte Olivete en medio de la bajada que está enfrente de Jerusalén, Jesucristo mirando a la ciudad, se echó a llorar fuertemente diciendo: «Jerusalén! si conocieses en este día tuyo lo que te daría la paz! Pero no lo ves. Malos días van a venir sobre tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra.

Siguió el triunfo. La manifestación bajó cada vez mayor al torrente Cedrón. Pasó el otro lado, subió por la cuesta al templo y toda la gente de Jerusalén salía y decía: «¿quién es? ¿quién es? es Jesús el Profeta, el Nazareno de Galilea.

Al entrar en el Templo se le habían arremolinado todos los niños que gritaban sin cesar: «Hosanna! Hosanna al Hijo de David! Se le acercaron los fariseos escandalizados y le dijeron: «por qué no les haces callar? Y Jesús les respondió: «no habéis oído que Dios saca sus alabanzas de la boca de los niños? Y no les dijo ni una palabra más.

Y luego se puso a recorrer todo el Templo y a examinarlo como dueño. Este triunfo parece que fué después del medio día; en las faldas del monte Olivete había mucha gente forastera que solía plantar allí sus tiendas de campaña.

A la tarde Jesús terminó el triunfo no quiso quedarse en la Ciudad; como no quiso quedarse en los días siguientes, según veremos; porque no le era ni seguro ni conveniente y se volvió con sus discípulos a Betania.

Es de advertir que Jesús estaba condenado a muerte por el Consejo de los Judíos. Si bien estos habían dicho que no le matarían en tiempo de Pascua. Pero Jesús andaba a la vista de todos. Y precisamente había de morir en Pascua como él lo había dicho.

Jesús pasó la noche en Betania en casa de Lázaro.

Remigio Vilariño, S. J.

Auxilio a Poblaciones Liberadas

Donativos recibidos en el Gobierno Civil y Caja de Ahorros Municipal: Don Antonio González, residente en Marsella, 25 pesetas; doña Guillermina Egui, 20; doña Primitiva Pérez y Hermanas, 25; don Gervasio de Olla, 5; Maestra, niños y niñas de Esplumosa de Cervera, 15; Platería de Mariano Sáez, 100; Maestra y niñas de Gamonal de Riopeño, 20; Sociedad Médico-Farmacéutica «La Benéfica», 50; don Cándido Pérez Ortega, 5; don Benito Pérez González, 5; Bar Numancia, 50; don Victorino del Val y Sáiz, 25; don Joaquín Pardo Fernández, 25; don Felipe González Gil 50; Un viejo requetó y su hijo, 10; don Tomás Alonso de Armijo y Calleja, 100; don Antonio Ortega, 10; Srtas. Pepita y Carmen Molina Marín, 10; don Próspero García Gallardo, 100; don Manuel García Gallardo, 100; don Florentina Estefanía, viuda de Gutiérrez, 20; doña Petra del Río, su memoria de su marido, 10; La niña Trinidad San Llorente y Hermanas, 50; Ayuntamiento de Tubilla del Agua, 50; Ayuntamiento de Sargentos de la Lora, 50; don Abelar de Gallo, de Sargentos, 5; don Hipólito Arribas, 50; Maestro y niños de la Escuela de Los Balbases, 23; don Pascual Moliner Escudero, 1,000; do-

ña Juana Miguel, 25; don Julio Albor, Pinto, 5; T. A., 100; don Amadeo Rilova, 250; Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 2,500; Un obrero, 10; Ayuntamiento de Pradoluengo, 233. Importa esta relación, 5.221 pts. Suma anterior, 603.083,08. Suma y sigue, 608.304,08.

Centros de suscripción: Gobierno Civil, Auxilio Social, Caja de Ahorros Municipal.

¡Ha llegado la Pascual!

Dios te llama para que cumplas el precepto cristiano. Es tan fácil... Si te decides y buscas ayuda te sentirás luego más español, más valiente, mejor.

Telegramas de S. E. el Generalísimo a Benito Mussolini, Adolfo Hitler y general Carmona

En respuesta a las felicitaciones recibidas por S. E. el Generalísimo con motivo de las resonantes victorias de las fuerzas a sus órdenes, que han culminado con el aplastamiento total de los marxistas, ha dirigido los siguientes despachos:

«A S. E. Benito Mussolini. Al recibir vuestra felicitación en el momento del triunfo, el pueblo español recuerda a la nación hermana que le ayudó y acompañó en los días primeros y difíciles. La sangre de vuestros soldados, derramada en tierra de España, crea lazos indestructibles de amistad entre nuestros pueblos. Con mis caros sentimientos personales.—Generalísimo Franco.»

«A S. E. Adolfo Hitler. Al recibir vuestra felicitación y la de la nación alemana por la victoria final de nuestras armas en Madrid, os envío, con la gratitud de España y la mía personal, el sentimiento más firme de amistad de un pueblo que en los momentos difíciles ha sabido encontrar sus verdaderos amigos.—Generalísimo Franco.»

«A S. E. el general Carmona. Muy reconocido a vuestra felicitación y a la noble nación portuguesa por la victoria final de las armas nacionales, victoria en la que siempre creyó el pueblo portugués y que permitirá estrechar cada día más los lazos de amistad entre nuestros pueblos.—Generalísimo Franco.»

JUVENTUD FEMENINA DE ACCIÓN CATÓLICA

«Campaña Pro-Cumplimiento Pascual»

«TOMAD Y COMED!»

Cuál sea la voluntad de Cristo al ofrecernos el don divino de la Eucaristía, se deduce fácilmente de que nos la ofrece por vía de alimento, y más en concreto, de pan. Es una deducción tan lógica, tan elemental, que casi da reparo insistir sobre ella. El pan evidentemente está hecho para que se le coma. No cabe haber sino otra la intención del Salvador. ¿Conocéis alguien que fabrique el pan sólo por darse gusto de guardarlo indefinidamente en el arca bajo llave, o de exhibirlo bajo el cristal de una vitrina como un objeto de curiosidad? ¿No faltaríamos esto de inexplicable extravagancia? Digamos otro tanto tratándose de la Eucaristía. Esta, en cuanto sacramento, no fué instituida tan sólo, ni siquiera principalmente como blanco de adoraciones, sino como alimento del espíritu cristiano. No realiza su fin providencial con estar bien encerrada en el sagrario, entre aureos relumbres, ni con estar engastada en un cerco de piedras preciosas, ni con ser paseada triunfalmente por las calles entre remolinos de incienso y de flores, recibiendo el fervido homenaje de las muchedumbres. Todo ello está muy bien y lo desea la Iglesia, mas nunca nos será lícito desconocer que por encima de todo la Eucaristía es Pan del cielo y como tal su destino es ser comido de los fieles, que la gran palabra pronunciada por Cristo para nosotros al levantarse en sus manos ese Pan en la última Cena, que fué a la vez la primera Misa, suena así: «Accipite et comedite! (Tomad y comed!» (Matt. XXVI, 26).

Pascual, omitiendo la cual por culpa propia uno se queda fuera de la casa de Dios y pierde sus derechos de hijo, el pensamiento de la Iglesia se circunscribe a esa exigencia imprescindible, sabedora de que la Eucaristía es por voluntad de Cristo, verdadero alimento del alma, instá y encárcel el uso más frecuente del mismo. ¿Comulgas una vez cada año? viene a decir a cada uno de sus hijos. Excítate a abreviar ese plazo, si corto a tu pereza y desidia, largo para tu necesidad, y más largo aun para el amor que Dios te tiene y acórcate al altar en alguna de las grandes festividades en el curso del año. ¿Comulgas en algunas festividades? Anima un poco más tu buen deseo y hazlo una vez cada mes. ¿Lo haces ya todos los meses? ¿Y por qué no todos los domingos, ¿por qué no todos los días? ¿Acaso cuando del alimento corporal se trata, te andas con esas demoras y vacilaciones, y no eres diligente para sentarte a la mesa a sus horas determinadas, sin omitirlo jamás por olvido o apatía? ¡Oh triste condición la nuestra, que tan despierto esté nuestro apetito animal para ese deleite grosero, y tan amodorrada nuestra conciencia para gustar esa otra alimentación sin la cual tan fácilmente decae nuestra vida espiritual y tan a escape nos dejamos devorar por el monstruo del pecado!

Sacude tu inercia, cristiano, rompe ese sueño de insensibilidad, triunfa de esa tiranía de tus pasiones, acaba con los falsos respetos del mundo, con las sugestiones del amor propio y del ambiente que te envuelve, y acude a recibir, confesado y humilde, ese Pan de Dios que es la Eucaristía. Ella te dará fortaleza y temple de buen católico, resistencia para la tentación; perseverancia en la virtud; y será para tí desde ahora garantía de feliz inmortalidad tras el azaroso viaje de la existencia, que así lo aseguró Aquel cuya palabra es más firme que el asfalto granítico de las cordilleras: «Quien come este Pan vivirá eternamente». (Joann. VI, 59).

FELIX ARRARAS.

Los Gobiernos que reconocen a la España Nacional

Estocolmo.—Se ha hecho cargo de los locales de la legación de España, el representante del Gobierno nacionalista de Burgos. Oslo.—El Gobierno de Noruega ha reconocido al Gobierno del General Franco.—Stefani. Copenhague.—Dinamarca e Islandia han reconocido de jure al Gobierno Nacional español.—Stefani. El Gobierno de El Ecuador ha decidido reconocer «de jure» al del Generalísimo Franco.

Auxilio a Poblaciones Liberadas te pide un donativo para los que todo lo perdieron.

Doloretas
antidoloroso ideal
calma toda clase de dolores

2 TABLETAS de **Doloretas**

El antidoloroso ideal

